

Padre Moreau y Santa Cruz como Educadores en la Fe

Este fin de semana la Iglesia celebra Domingo Catequético. Celebramos también la Beatificación de Padre Basilio Moreau, CSC, el fundador de la Congregación de Santa Cruz. Es bueno para celebrar estas cosas juntas porque la comunidad de sacerdotes, hermanos, y hermanas de Santa Cruz fundado por P. Moreau es llamado a ser "Educadores en la Fe."

En uno de sus cartas a los miembros de la Congregación de Santa Cruz, P. Moreau escribió acerca de cómo debemos hacer el trabajo de la educación. El escribió, "Nosotros siempre colocaremos la educación por el lado con la instrucción; **la mente no será cultivada a costa del corazón. Mientras preparamos ciudadanos para la sociedad, nosotros haremos igualmente nuestro máximo para preparar a ciudadanos para el cielo**" (Carta Circular 36)

Por supuesto, como puede suponer, los sacerdotes, hermanos, y hermanas de Santa Cruz son muy interesados a comunicar las verdades de la fe. P. Moreau enfatizó la importancia de evangelización – compartiendo las buenas noticias de Dios – como una misión primaria de la Congregación de Santa Cruz. Como educadores en la fe, nosotros deseamos hacer a Dios conocido, amado y servido.

Sin embargo, siguiendo el ejemplo de P. Moreau, los miembros de Santa Cruz se sienten que por ser un "educador en la fe" incluye más que predicando o hablando acerca de la religión. P. Moreau tuvo una filosofía moderna y práctica a la educación. Como se puede ver en la cita arriba en el segundo párrafo, P. Moreau siempre insistió que la educación es para preparar a personas para la vida – ciudadanos útiles para la sociedad. Las escuelas de Santa Cruz no sólo deben enseñar la filosofía y teología, pero también las ciencias. De hecho, P. Moreau creó esto tanto que se requirió que los seminaristas estudian la física. El creyó que educación es muy importante, lo describiendo como un "trabajo de la resurrección," para preparar a personas para la vida.

La educación no es solamente la transmisión de información. La manera en que comunicamos información debe tocar el corazón y formar a la persona entera. P. Moreau supo que la persona entera necesita ser ocupado en el proceso de aprender – toca el corazón así como la cabeza – para que el estudio pueda efectuar la forma de la vida de la persona. Los educadores deben ser testigos de Cristo a otros, enseñando las virtudes por su ejemplo, y no simplemente por memorización.

Si maestros tocan el corazón, no solo la cabeza, entonces educación llega a ser un proceso de formación y transformación por Dios. Así como fue importante a P. Moreau para enseñar las ciencias, igualmente fue importante a él integrar la religión en la educación. No importa que sujeto es enseñado, la manera que lo es enseñado puede inculcar los valores que influirán la manera en que las estudiantes hacen decisiones para el resto de su vida, creando un corazón repleto del amor de Dios.

Como celebramos la beatificación de P. Moreau, y el Domingo Catequético, nosotros oramos que todos los catequistas puedan tener la misma celo y entusiasmo para compartir la fe católica que P. Moreau tuvo. La evangelización, compartiendo la palabra de Dios, fue muy importante para él. Oramos también que la fe que nuestros catequistas enseñen penetra la mente y el corazón para que todos nosotros no sólo podamos conocer a Dios, pero también amar y servir al Señor.